

Nudos pendientes en sector inmobiliario

Señor Director:

El sector inmobiliario se está recuperando. Como Cámara Chilena de la Construcción acabamos de publicar el informe de venta de viviendas, el cual evidenció que 2025 tuvo un desempeño superior al de 2024.

Este repunte se explica principalmente por la ley de subsidio a la tasa, impactando la comercialización de viviendas de menos de 4.000 UF. A ello se suma la garantía Fogaes, que permitió reducir las exigencias de pie desde un 20% a un 10%. Esta normalización de las condiciones financieras ha contribuido, además, a una caída significativa de los desistimientos.

Estos son ejemplos concretos de cómo la política pública puede incidir de manera virtuosa en un sector clave de la economía.

Sin embargo, aún quedan desafíos críticos. El alto stock de viviendas de entrega inmediata, producto de la dificultad para vender, ha obligado a detener nuevos proyectos. Mientras, el precio de los inmuebles continúa al alza, explicado por los mayores costos de materiales, mayores plazos en aprobación de proyectos, nueva leyes laborales y nuevas exigencias técnico-normativas.

La nueva administración recibe un sector que comienza a retomar su rumbo, pero persisten brechas relevantes que deben abordarse para que vuelva a ser un motor de crecimiento y empleo.

Como desarrolladores, nuestra disposición para resolver estos nudos es total, especialmente en materia de "permisología", donde las futuras autoridades han señalado tener particular interés.

RODRIGO BOETSCH

Gerente General Corporativo, Empresas Boetsch

Fin a la franquicia Sence

Señor Director:

La eventual eliminación de la franquicia tributaria del Sence invita a revisar con realismo su trayectoria. Durante décadas fue una herramienta útil, especialmente para pymes, pero con el tiempo derivó en prácticas que distorsionaron su propósito, favoreciendo usos inadecuados más que una capacitación efectiva.

Hoy el desafío es distinto. Chile enfrenta más de una década de estancamiento en productividad, en torno al 1%, lo que evidencia límites en un modelo centrado en habilidades básicas y no en competencias especializadas. Se requiere una política pública renovada, basada en la cooperación entre Estado, trabajadores y empresas, orientada directamente a elevar la productividad.

En este contexto, sistemas como ChileValora representan avances, aunque aún con cobertura insuficiente, alcanzando a menos del 10% de los trabajadores potenciales. Su financiamiento parcial mediante la franquicia hace necesario prever mecanismos alternativos para no debilitarlo.

La evidencia internacional muestra que mode-

los duales, como los de Alemania o Dinamarca, integran formación teórica y práctica, alineando capacidades con las necesidades del mercado. Ese es el estándar hacia el cual Chile debería avanzar.

GUILLERMO RIQUELME

Docente de postgrado, Universidad Autónoma de Chile

Paracetamol: no es un juego

Señor Director:

El paracetamol está presente en casi todos los hogares chilenos. Es una opción rápida frente a cuadros comunes como el dolor o la fiebre. Es aquel medicamento "de confianza" que se usa sin pensarlo demasiado. Y ahí está, justamente, el problema.

Porque que sea de primera línea no lo hace inocuo, al contrario, su masividad puede generar una peligrosa sensación de seguridad. Hoy vemos cómo esa percepción, sumada a la lógica de los retos virales, está empujando a niños y adolescentes a conductas que no dimensionan. Consumir paracetamol en exceso y sin supervisión médica, no es un juego ni una exageración adolescente, es una puerta directa a una intoxicación que puede ser grave.

El riesgo más silencioso, y por eso más peligroso, es el daño hepático. El hígado, encargado de metabolizar el paracetamol, tiene una capacidad limitada. Cuando se supera, se genera un metabolito tóxico que el organismo no logra neutralizar.

Lo complejo es que el deterioro puede avanzar sin síntomas iniciales. Cuando aparecen las manifestaciones, horas o incluso días después, muchas veces ya estamos frente a cuadros graves: hospitalización, uso de antidotos como N-acetilcisteína, e incluso trasplante hepático.

Aquí hay un punto incómodo, pero necesario, ya que el problema no es el medicamento, es el uso sin supervisión. Y en menores de edad, la responsabilidad no es negociable.

Para los padres, esto no pasa por prohibir todo, sino por estar presentes. Saber qué consumen, qué ven, qué los desafía y conversar sin juicio, pero con claridad. Es fundamental explicar que no todo lo que circula en redes es inofensivo, y que el cuerpo no es un experimento. Manteniendo además siempre, todos los medicamentos lejos y fuera del alcance de niños.

Cuando un fármaco cotidiano se transforma en un "reto", deja de ser salud y se convierte en riesgo. Y ese es un límite que, como adultos, no podemos soltar.

FRANCISCO MARINO

Director Médico, Los Carrera Interclínica

Estimados lectores, pueden enviarnos sus cartas al director a los siguientes correos:
director@diariolaprensa.cl
editorlaprensa@gmail.com

Las cartas enviadas a esta sección deben ser cortas, no exceder de un máximo de 350 palabras y consignar la individualización completa del remitente, incluyendo su número telefónico. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las cartas, sustrayéndose a cualquier debate con sus corresponsales. No se devuelven las cartas que no son publicadas.